



**Inclusión y desigualdad digital.  
Hogares de inmigrantes en Estados Unidos**

Selene Gaspar Olvera\*

	Fecha de recepción: 30-3-2022 Fecha de aceptación: 11-8-2022
<b>Resumen:</b>	Este artículo analiza los resultados de encuestas oficiales sobre acceso a TIC's (Tecnologías de la Información y Comunicación) que permiten el estudio comparativo entre usuarios inmigrantes y nativos de 15 a 64 años que residen en hogares de Estados Unidos. El objetivo de esta indagación es identificar y describir la brecha digital relativa al acceso a Internet y el uso de teléfono móvil, computadora, laptop o tablet dentro y fuera de las casas, lo que permite observar desigualdades internas y dinámicas de conectividad diferenciales entre hogares de inmigrantes y de nativos, así también en hogares mixtos (con inmigrantes y nativos), teniendo en cuenta patrones de uso de medios digitales, y percepciones sobre seguridad y privacidad en línea.
<b>Palabras clave:</b>	Internet, TIC, hogares, inmigrantes, Estados Unidos.
<b>Title:</b>	Inclusion and digital inequality. Immigrants in their homes
<b>Abstract:</b>	This article analyzes the results of official surveys on access to ICTs that allow a comparative study between immigrant and native users aged 15 to 64 who reside in homes in the United States. The objective of this investigation is to identify and describe the digital gap related to Internet access and the use of mobile phones, computers, laptops or tablets inside and outside the houses, which allows us to observe internal inequalities and differential connectivity dynamics between households of immigrants and natives, as well as in mixed households (with immigrants and natives), taking into account patterns of use of digital media, and perceptions about online security and privacy.
<b>Keywords:</b>	Internet, ICT, households, immigrants, United States.

\* Maestra en Demografía Social por la UNAM y Actuarial por la UNAM. Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma Zacatecas, México. E-mail: selene.gasparolvera@gmail.com

## **Introducción**

La pandemia y sus secuelas económicas ha puesto de relieve la importancia del acceso y uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) e Internet ya sea para comunicarse, hacer negocios, transacciones comerciales, compras básicas, pagos de servicios, acceder a los medios y servicios de salud, evitar acudir a lugares concurridos como los bancos y centros comerciales, atender emergencias, trabajar o estudiar en casa, participar en las elecciones electorales, incluso para facilitar la migración y movilidad de las personas, así como para mantener vínculos familiares y de amigos. Pero al tiempo ha puesto en evidencia las grandes desigualdades en su acceso y uso, situación que ha potenciado la pobreza y las desigualdades individuales, familiares, comunitarias y regionales.

Squeff afirma que es necesario fomentar la igualdad digital para transitar hacia el desarrollo sostenible facilitando el acceso a los que no tienen o enfrentan barreras socioeconómicas que restringen su uso (UN, 2021).

Las TIC e Internet han cambiado las formas de vida de todas las personas y la pandemia del COVID-19 intensificó su uso. Los grupos con mayor ventaja económica y mejores condiciones de vida han tenido la oportunidad de usar TIC, y han podido enfrentar la crisis sanitaria y económica de mejor manera que los grupos en desventaja, que carecen de esas herramientas digitales.

Las TIC, como los teléfonos móviles y las computadoras requieren de acceso a Internet para realizar determinadas actividades, entre ellas el uso de aplicaciones que permiten el acceso a las redes sociales, para la capacitación, el estudio, operaciones bancarias, compras, ventas, para el trabajo desde el hogar, entre otras actividades. Sin embargo, los beneficios de estas tecnologías siguen siendo desiguales.

En relación con el acceso a Internet, la UIT-World Telecommunication (2021) destaca brechas importantes entre zonas residenciales, generacionales, de género, en el ámbito del hogar, la ubicación residencial y geográfica, los cuales juegan un papel importante en la desigualdad del acceso a Internet. A nivel mundial el 63% de la población (4.950 millones de personas) usa Internet: la proporción de usuarios en áreas urbanas es el doble que en las rurales, los jóvenes de 15 a 24 años son más propensos al uso de Internet (71%) respecto

de todos los demás grupos de edad (57%). Por otra parte, la desigualdad de género está presente: 62% de los hombres y 57% de las mujeres. En los países de Europa y América del Norte el 85,9% de las personas usa Internet, el 85,9% en países de América Latina y el Caribe, y el 19,5% en los países menos desarrollados. A nivel mundial y en el ámbito del hogar el 65,7% tiene Internet: 87,8% en los países desarrollados y 57,8% en los países en desarrollo (ITU, 2021).

Cherewka (2020) descubrió que en Estados Unidos la brecha digital más amplia es característica de la población negra, la de bajos ingresos y las de baja escolaridad. Los inmigrantes que pertenecen a estas subpoblaciones son más vulnerables a las desigualdades digitales y a la discriminación. La desinformación tiene efectos adversos cuando se utiliza para justificar prejuicios hacia los migrantes, circunstancia que favorece la discriminación y potencia actos violentos contra estos u otros grupos vulnerables.

A las desventajas de los migrantes vulnerables se suma el limitado acceso y uso de TIC e Internet y el dominio del idioma del país anfitrión; carencias que favorecen la vulneración de sus derechos básicos fundamentales, como el derecho a la salud, a la información, a la educación, a la participación cívica, al trabajo, por mencionar solo algunos. La importancia de la tenencia y uso de TIC trasciende el nivel individual pues repercute de manera diferencial entre los distintos miembros del hogar, especialmente en los hogares de migrantes que suelen conformar grupos familiares de distinto estatus migratorio de residencia y nacionalidad, composición que favorece la desigualdad al interior de los hogares.

Este artículo analiza los resultados de encuestas oficiales sobre acceso a TIC's que permiten el estudio comparativo entre usuarios inmigrantes y nativos de 15 a 64 años que residen en hogares de Estados Unidos. El objetivo de esta indagación es identificar y describir la brecha digital relativa al acceso a Internet y el uso de teléfono móvil, computadora, laptop o tablet dentro y fuera de las casas.

Nos preguntamos: ¿cuál es la brecha digital en los hogares de inmigrantes, entre sus miembros inmigrantes y nativos en Estados Unidos?, y ¿cuáles son las características de los hogares y de sus miembros que favorecen la tenencia de Internet en casa? La finalidad es conocer la disponibilidad de

computadora, telefonía y conexión a Internet en los hogares de inmigrantes y exhibir las desigualdades internas que favorecen o no la tenencia y uso de TIC y acceso a Internet entre los miembros inmigrantes y nativos.

La hipótesis del estudio es que la brecha digital será mayor entre los miembros de los hogares conformados solo por inmigrantes y en los hogares mixtos con jefe inmigrante. Pero las desigualdades internas serán más evidentes en los hogares mixtos con jefe nativo. Se espera que los inmigrantes en esos hogares tengan menor uso y acceso a medios digitales.

El estudio consta de 4 apartados. En el primero se presentan los métodos y datos, en el cual se detalla la población objetivo, la fuente de datos y el procedimiento de análisis. En el segundo se aborda la importancia de las TIC y el acceso a Internet para los migrantes, recurriendo a estudios especializados en el tema. En el tercero, se realiza un análisis a nivel nacional y en el ámbito de los hogares. Los temas que se abordan son: a) la brecha en el uso de TIC (teléfono móvil, computadora, laptop o tablet) e Internet (en casa y fuera del hogar), y factores que favorecen la tenencia de Internet en casa; b) usos de TIC e Internet: mensajería o redes sociales (correo electrónico, Facebook, Twitter o instagram, etc.), para video llamadas o llamadas de voz; c) preocupaciones acerca de los riesgos de seguridad y privacidad en línea; y d) razones para no conectarse a Internet. En el cuarto apartado se presentan algunas reflexiones sobre los hallazgos encontrados.

## **Métodos y datos**

Para analizar la brecha digital de las personas en hogares de inmigrantes se sigue el estudio de OECD (2020) que identifica tres tipos de brechas: la de primer orden que sugiere la división entre los que tienen y los que no tienen; la segunda se refiere a las desigualdades en las habilidades y patrones de uso; y la tercera aborda las desigualdades en los resultados fuera de línea.

Para Mossberger et al. (2003, citado en K. Sanders y Scanlon, 2021) la brecha digital se refiere a aspectos multidimensionales de la inclusión tecnológica: como tenencia de computadora, de teléfono inteligente; el acceso a Internet y conocimiento digital para explicar por qué algunas personas pueden usar y acceder a la tecnología y otras no. Dichos aspectos son conceptualizados

por los autores como una brecha de acceso, una brecha de habilidades, una brecha de oportunidades económicas y una brecha democrática.

El estudio realizado es de corte transversal y cuantitativo, con un análisis de corte descriptivo y bivariado, cuya unidad de observación está compuesta por una muestra construida por la fuente relevada que, sobre la base de población residente en Estados Unidos, selecciona un conjunto de hogares donde hay por lo menos un inmigrante internacional. De esta manera, la unidad de análisis propiamente dicha son los hogares y sus miembros, y mediante un análisis logístico binomial observamos las características de los hogares y sus miembros que favorecen la tenencia y uso de Internet en casa. La variable independiente del modelo es "1" para "tiene Internet en casa", y "0" para "no tiene Internet en casa". Las variables dependientes donde 1 tienen la característica y 0 no la tiene, se muestran en el cuadro 3. Se modela cada tipo de hogar.

Se define a los hogares de inmigrantes como aquéllos donde al menos hay una persona nacida fuera de Estados Unidos o nacida fuera de alguno de sus territorios residentes en ese país, sin distinción del tiempo de residencia. A los hogares de inmigrantes previamente definidos se clasifican en tres categorías:

1) Hogares sólo con inmigrantes: todos sus miembros nacieron fuera de Estados Unidos o de alguno de sus territorios;

2) Hogares mixtos (compuestos por inmigrantes y por nativos, esto es, que nacieron en Estados Unidos o en alguno de sus territorios) con jefe inmigrante.

3) Hogares mixtos con jefe nativo.

En el nivel de personas se clasifica a la población en las tres categorías de hogares y se distingue entre inmigrantes y nativos.

Las estimaciones son propias y se basan en una fuente secundaria con representatividad nacional, llevada a cabo en Estados Unidos, denominada *Current Population Survey, November 2019. Computer and Internet Use Supplement*. La encuesta de corte transversal y probabilística, que consta de 52.000 hogares encuestados, se realiza desde el año 2000 por U.S. Census Bureau y U.S. Bureau of Labor Statistics (BLS). Su periodicidad de levantamiento ha sido variable, pero desde el año 2011 se lleva a cabo cada dos años del 10 al 19 de noviembre, y aborda el uso de Tecnologías de la Información y

Comunicación (TIC) e Internet en el hogar en el año precedente. Los resultados trabajados en este artículo corresponden al año 2018.

Se explica brevemente la elección de la población objetivo con una breve caracterización: la finalidad fue homogeneizar la muestra al menos por edad (Cuadro 1). Es importante conocer la composición por edad y sexo de los miembros de los hogares, pues el hogar aparece como unidad sociodemográfica y su conformación por edad y sexo es determinante en la distribución del ingreso y los bienes, en el gasto de los hogares, y particularmente en el ingreso del hogar que, a su vez, determina el poder adquisitivo del hogar para adquirir bienes y servicios.

En los hogares exclusivos de inmigrantes prevalecen los hombres sobre las mujeres. Lo contrario ocurre en los hogares mixtos y en los hogares compuestos por nativos, donde hay más mujeres que hombres.

Otro rasgo distintivo que emerge del análisis comparativo de hogares es la composición por edad. En los hogares exclusivos de inmigrantes, la población de 0 a 14 años representa el 6% (902 mil personas), mientras que en los hogares mixtos corresponde al 23,8% (19 millones). En este último grupo, la gran mayoría está formada por estadounidenses hijos de inmigrantes internacionales; este grupo no es parte de la población objetivo, pero sí integra los hogares en análisis. Por ello, es importante rescatar lo que Burns y Gottschalk (2019) resaltan sobre la expansión del Internet y las brechas digitales de niños, niñas y adolescentes: si bien ellos pasan más tiempo en línea y están expuestos en edades más tempranas a diferentes riesgos, también pueden aprovechar la amplia gama de oportunidades que la conexión en línea ofrece. Sin embargo, las oportunidades tecnológicas no están al alcance de todos por igual.

En el extremo opuesto, es decir, en el grupo de 65 años o más de edad, ocurre lo contrario; la proporción más alta la exhiben los hogares exclusivos de inmigrantes con el 23% (3,5 millones de adultos mayores) y, en los hogares mixtos, el 9,5% (7,7 millones, 3,5 millones en los hogares con jefe inmigrantes y 4,1 millones con jefe nativo).

Los menores de 14 años y los adultos mayores de 65 años o más de edad tienen especificidades notables en el acceso a TIC, por lo que se considera relevante retomar su análisis en otro estudio y, en consecuencia, acotar la población objetivo en este trabajo al segmento de 15 a 64 años de edad. A pesar

de la relativa homogeneidad por grupo de edad existe una gran heterogeneidad en su composición por origen nacional y étnico. Si bien nuestra población objetivo aún es amplia, este estudio es un acercamiento general a la problemática estudiada para las personas que viven en hogares de inmigrantes en edad laboral o económicamente activa.

**Cuadro 1. Hogares y población donde al menos hay un inmigrante en Estados Unidos, 2019**

Indicadores seleccionados	Hogares de inmigrantes			
	Total	Exclusivo de inmigrantes	Mixtos	
			Jefe inmigrante	Jefe Nativo
Hogares (millones)	25,1	7,5	10,3	7,3
Personas (millones)	95,3	15,1	46,7	33,5
Índice de masculinidad (por cien)	99	102	97	101
Grupo de edad (años)				
0 a 14	21,00%	6,00%	26,50%	20,00%
15 a 24	14,40%	10,70%	14,90%	15,30%
25 a 39	21,60%	22,50%	21,80%	20,90%
40 a 64	31,40%	37,80%	29,30%	31,40%
65 años o más	11,70%	23,00%	7,50%	12,30%
Población de 15 a 64 años (millones)	64,2	10,7	30,8	22,7
% de población de 15 a 64 años	67,40%	71,00%	66,00%	67,60%

Fuente: Estimación propia en base a U.S. Census Bureau (2019).

### **Importancia de las TIC y del acceso a Internet para los migrantes**

La velocidad con la que han cambiado las TIC y el software de redes sociales y empresarial han transformado la vida cotidiana y formas de comunicación: gestionar negocios, trabajar, estudiar, gestionar procesos de movilidad y migración humana, implementar y monitorear políticas, como así también promover la defensa de los derechos humanos de los migrantes. Los medios de comunicación e información han evolucionado la forma de organización y los métodos que utiliza la sociedad civil y las redes de defensa transnacionales para intercambiar información y promover y hacer respetar los derechos humanos de los migrantes (Yves, 2009). Las TIC afectan los patrones de movilidad y el carácter de la migración internacional, dicha afectación depende de los recursos monetarios y las habilidades de los migrantes para acceder y usar los medios digitales.

La exclusión digital afecta las oportunidades de desarrollo y laborales de los inmigrantes en sus destinos y para mantener relaciones familiares internas y en el extranjero. Yves (2009) afirma que los inmigrantes que tienen medios digitales y habilidades para su uso se adaptan más rápido en el país de acogida, desarrollan capital social que facilitan la adaptación y el trabajo, al tiempo que mejoran su calidad de vida.

La conectividad digital que ofrecen los teléfonos móviles y los ordenadores juegan un papel fundamental en el proceso de la migración: mediante el móvil se ofrece información previa a la migración, durante el viaje, durante la estancia en el país de destino y en el trayecto del retorno al país de origen. Así, esta forma de comunicación resulta importante para mantener vínculos familiares, como también facilitar los apoyos monetarios (vía remesas) y no monetarios (como los apoyos que ofrecen los clubes de migrantes y asociaciones civiles), hasta los apoyos morales de familiares y amigos.

Los medios digitales como estrategia de comunicación para migrantes y familiares no está al alcance de todos, su acceso y uso está influenciado por factores sociales y económicos (Yves, 2009). Los de tipo estructural como el país de procedencia y asentamiento, y los relativos a las características sociodemográficas de los migrantes. La brecha digital y el grado de conectividad determinan la adopción de esas tecnologías y sus alcances en los distintos ámbitos en que se desenvuelven las personas migrantes.

Para Melella y Perret (2016), quienes citan a Hine (2004), las TIC e Internet facilitan a los migrantes -tanto como a sus vínculos en el lugar de origen-, la creación de cadenas circulares de solidaridad e intercambio de información mediante plataformas o redes sociales como Facebook, correo electrónico y la utilización de mensajería instantánea como WhatsApp y Messenger, conocidas como redes transnacionales, las cuales constituyen una herramienta de comunicación para la organización y participación política. Para las autoras, las nuevas tecnologías les permiten vincularse virtualmente y expandir sus actividades comunicativas a una escala global.

En el ámbito gubernamental y de control migratorio, la gestión de la migración depende en gran medida de las TIC, para controlar la entrada de migrantes como para procesar su llegada y posterior salida (Gelb y Krishnan, 2018). Para controlar el cierre de fronteras y prevenir la migración, los autores

manifiestan su preocupación sobre la vulnerabilidad de los migrantes y la posible violación a sus derechos humanos para quienes no cuentan con esos recursos digitales de comunicación.

En el ámbito electoral, Sylvester y McGlynn (2010 citado en K. Sanders y Scanlon, 2021) observan que el uso de TIC e Internet aumenta la participación política y disminuye para quienes no utilizan Internet en casa; es decir, es menos probable que sean cívicamente activos. Para los migrantes, la brecha digital puede incidir negativamente en la participación política electoral desde el exterior, dado que tienen que ejercer sus derechos políticos desde el lugar de destino. Con o sin la modalidad de voto por Internet, las TIC y el acceso a Internet son determinantes en todo el proceso electoral y en el acceso a la información cívica que se ofrece desde el origen de los migrantes, cuando el voto desde el exterior es un derecho constitucional.

Los medios digitales y la expansión de Internet tienen estrecha relación con la migración de personas con estudios superiores y habilidades especiales, con la movilidad de estudiantes, y la transferencia de conocimiento tangible e intangible. El flujo o reflujo de migrantes calificados juega un papel relevante en la innovación y en la capacidad de asimilar y explotar las TIC en los diversos países; ello obedece a que los medios digitales facilitan el intercambio de conocimiento sin que la persona tenga que cambiar de residencia o lugar de trabajo o estudio. Para este grupo focalizado de migrantes, las redes globales de conocimiento y de colaboración virtual forman parte de las organizaciones dominantes, al facilitar la transferencia de conocimiento y del goce de los beneficios sociales y económicos que estas generan, y de una fuerza laboral vital para el desarrollo y la innovación (Gaspar y Caballero, 2021).

Las TIC e Internet son relevantes para transferir dinero, disponer de información oportuna, garantizar la integridad financiera que afecta los flujos de remesas e incrementar la inclusión financiera de los migrantes y grupos vulnerables. El avance de la tecnología digital y la pandemia del COVID-19 aceleraron la adopción y la consolidación de las finanzas digitales en todo el mundo. Las Tecnologías Financieras (*FinTech*) operan mediante una aplicación o plataforma móvil o web. Son empresas emergentes que ofrecen servicios financieros como intermediarios, entre ellos para el envío de remesas. Estas pueden estar reguladas o no, por alguna entidad financiera, y en el caso de

existir alguna puede variar entre países e incluso internamente, como ocurre en Estados Unidos, cinco de las empresas más importantes y con mayor capital se ubican en ese país (Finovista, 2121).

El surgimiento de esas empresas digitales cobra relevancia para los países receptores de remesas, los migrantes y sus familias, pues a pesar de las expectativas que se han generado respecto al envío de remesas desde el inicio de la pandemia del COVID-19, los flujos de dinero para un gran número de países han mantenido una tendencia creciente. En América Latina y el Caribe, las remesas aumentaron un 6,5%, mientras que subieron un 5,2% en Asia meridional y un 2,3% en el Oriente Medio y Norte de África. En el plano nacional, India, China y México son los principales receptores de remesas (Banco mundial, 2021). Los niveles alcanzados en México no tienen precedente y el principal mecanismo de envío es por transferencia electrónica.

Las variables presentes que determinan el nivel de inclusión y acceso a las tecnologías digitales son, según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT, 2003), la infraestructura, la asequibilidad y la calidad de las TIC e Internet, como así también el conocimiento y las habilidades para su uso y contenido. Para esta fuente, las economías con altos niveles de acceso a TIC cuentan con una infraestructura suficiente, los precios son asequibles, los niveles de conocimiento son elevados y hay una constante mejora en infraestructura tecnológica. Pero esencialmente lo que distingue a esas economías es la utilización, dado que para cerrar las brechas digitales, además de un mayor desarrollo tecnológico, se requiere cerrar las brechas en el desarrollo de capital humano y garantizar precios asequibles para que los beneficios de las TIC sean inclusivos.

## **Inclusión digital y desigualdad en el acceso**

### *a) La brecha en la tenencia y uso de TIC e Internet*

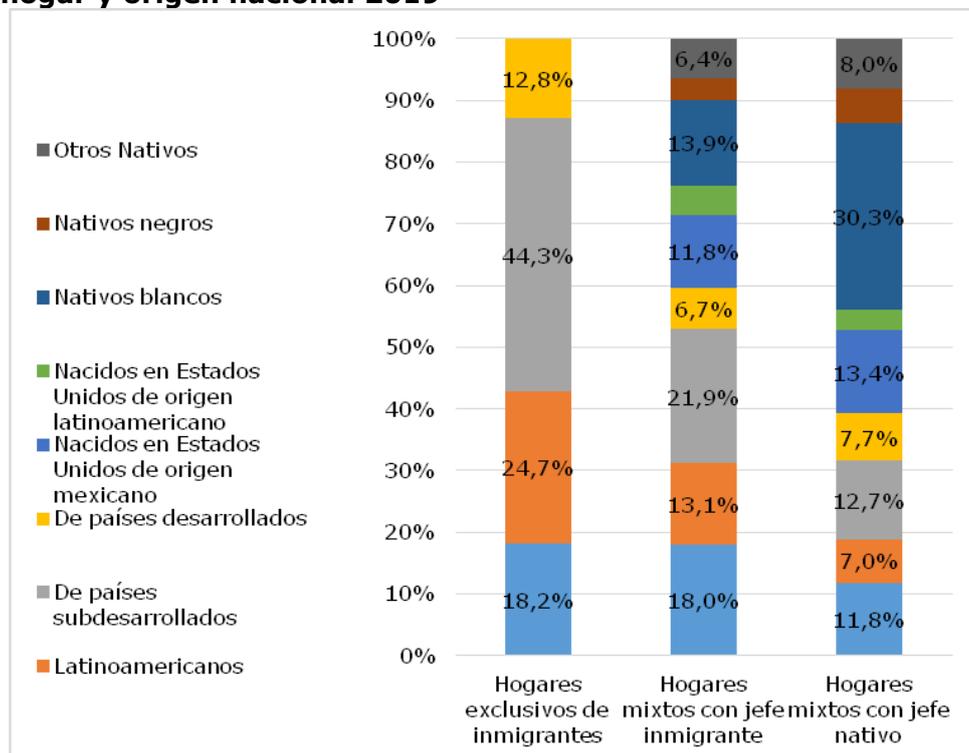
En Estados Unidos radican 325 millones de personas: 48 millones son inmigrantes (14,8%). Estos últimos se agrupan en 25,1 millones de hogares (22,8% de 110,2 millones de hogares): 17,6 millones (16%) están conformados por inmigrantes y nativos, y 7,5 millones de hogares solo por inmigrantes (6,8%).

Los hogares mixtos de inmigrantes agrupan a 80,2 millones de personas (32,9 millones son inmigrantes y 47,3 millones nativos), mientras que los hogares conformados por inmigrantes concentran 15,1 millones (31,4% del total de inmigrantes).

La población de 15 a 64 años de edad en los hogares de inmigrantes son 64,2 millones (43,9% del total en esas edades), 10,7 millones pertenecen a hogares exclusivos de migrantes y 30,8 millones a hogares mixtos con jefe inmigrantes y 22,7 millones en hogares mixtos con jefe nativo, en este último grupo los inmigrantes representan el 39,3%. La composición por origen nacional de los hogares de inmigrantes se conforman principalmente de oriundos de países subdesarrollados (44,3%), de países latinoamericanos (24,7%) y de México (18,2%) (véase Gráfico 1).

En los hogares mixtos con jefe inmigrante hay una mayor diversificación: el 21,9% proceden de países considerados "subdesarrollados", el 18% de México y, el 13%, de países latinoamericanos. Estos grupos representan el 31,5% en los hogares mixtos con jefe nativo. La composición étnica de los miembros del hogar reviste relevancia por su heterogeneidad demográfica, social y cualificación (Gráfico 1).

**Gráfico 1. Población de 15 a 64 años de edad en hogares de inmigrantes por tipo de hogar y origen nacional 2019**



Fuente: Estimación propia sobre la base de U.S. Census Bureau (2019).

### *a.1. Brecha digital de primer orden*

Para Fairlie, London, Rosner y Pastor (2006) la brecha digital es una de las muchas desigualdades sociales a las que se enfrentan las personas de bajos ingresos, minorías étnicas e inmigrantes. Esta desigualdad reproduce y amplía otras, como la brecha socioeconómica, puesto que tener una computadora, laptop o tablet en casa está asociado positivamente con el desarrollo de capital humano, mientras que la tenencia de TIC favorece la tenencia de correo electrónico e Internet. Acceder a TIC y conectividad en el hogar —sobre todo si el uso es con equipo personal— ofrece ventajas sobre los que tienen que compartir o recurrir a otros sitios para hacer uso de ellas; como la escuela, la biblioteca o los cibercafés. Fairlie (2005) afirma que tener una computadora en casa está asociado con un aumento de la tasa de matriculación y de graduación, incluso después de tener en cuenta una variedad de factores que influyen en la propiedad de la computadora, como la educación de los padres y los niveles de ingreso.

El análisis de la brecha de primer orden —los que tienen TIC e Internet respecto de los que no tienen— se muestra en el Gráfico 2. Los resultados son congruentes con los hallazgos de Fairlie (2005), como así también de Ono y Zavodny (2007):

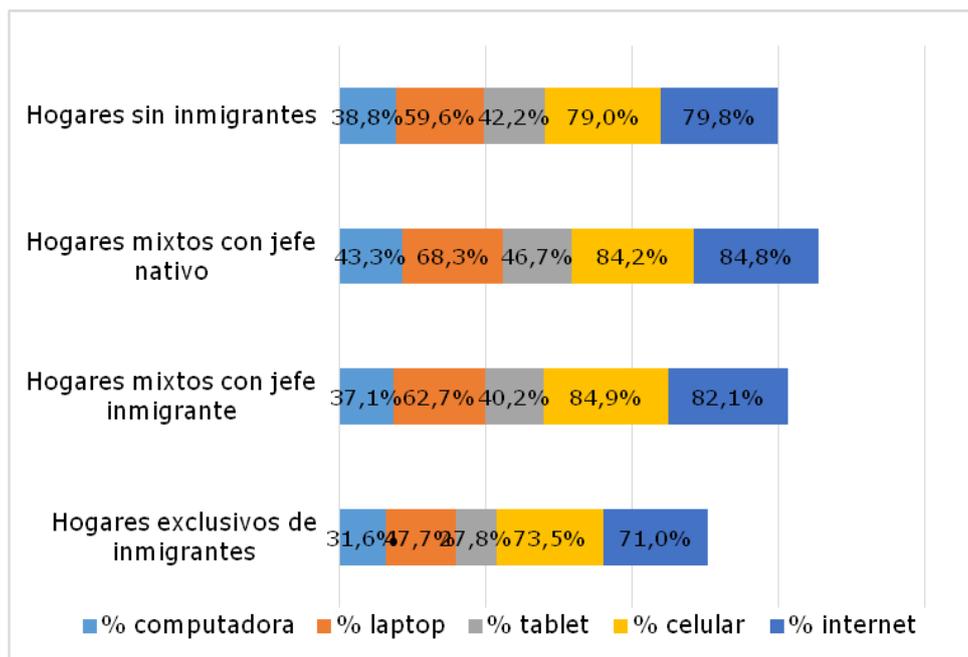
1. La tenencia de computadora, laptop o tablet es particularmente baja en los hogares exclusivos de inmigrantes, incluso de celular respecto de los hogares mixtos y sin inmigrantes.

2. La falta de Internet en casa afecta a más de 5 millones de hogares donde al menos hay un inmigrante internacional. En los hogares exclusivos de inmigrantes, sólo el 71% de los hogares tiene Internet, cifra que es estadísticamente inferior a la de los hogares mixtos sin distinción de la jefatura de hogar.

3. Cuando se compara a los hogares mixtos de inmigrantes, los hogares con jefe nativo exhiben una menor proporción de hogares sin Internet (15,2%; 1,1 millones) respecto de los hogares con un jefe inmigrante (17,9%; 1,8 millones).

4. La falta de Internet en casa en el nivel nacional afecta a 32,8 millones de personas de 15 a 64 años de edad; 10,7 millones son miembros en hogares de inmigrantes: 2,4 millones habitan en hogares exclusivos de inmigrantes, 5,2 millones en hogares mixtos con jefe inmigrantes y 3,1 millones en hogares mixtos con jefe nativo.

**Gráfico 2. Hogares de inmigrantes en Estados Unidos. Tenencia de TIC según tipo de hogar, 2019**



Fuente: Estimación propia sobre la base de U.S. Census Bureau (2019).

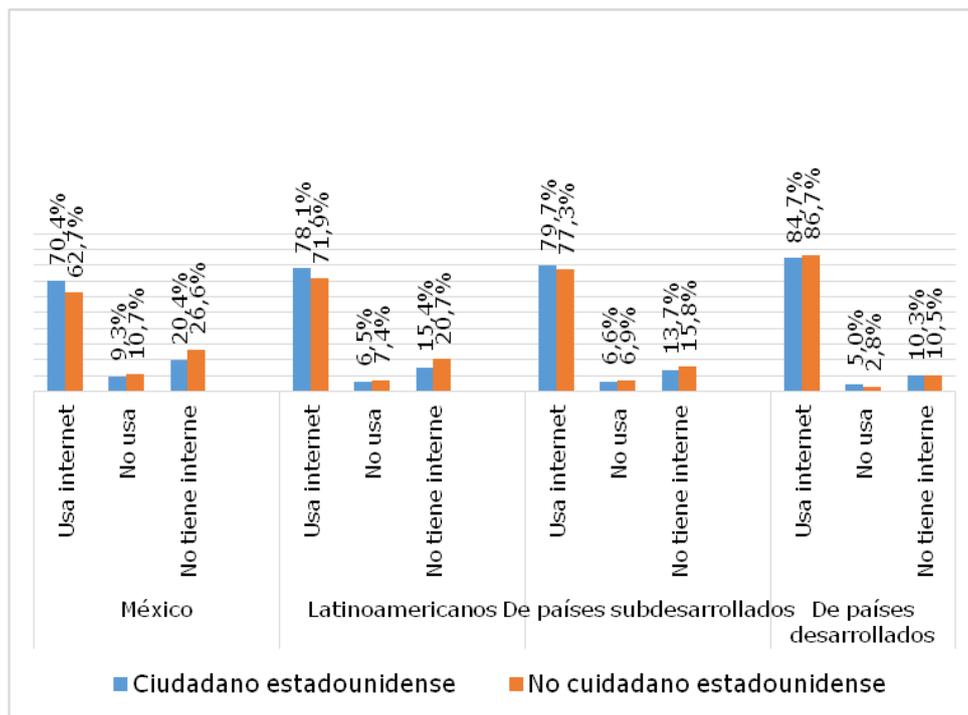
Bastick y Mallet-Garcia (2021) realizaron 32 entrevistas sobre inclusión digital aplicadas durante la pandemia a inmigrantes latinos indocumentados en Estados Unidos que enfrentan barreras a servicios de telesalud, desinformación, dificultades para evaluar los riesgos de privacidad y resultados heterogéneos en el uso de las tecnologías digitales durante la pandemia. En sus observaciones concluyeron que los indocumentados tienen un gran interés en los medios digitales, y que si bien éstos fueron de apoyo durante la pandemia, quienes no pudieron acceder profundizaron su situación de marginación.

De acuerdo con la estadística del Gráfico 3, la mayor brecha en el uso de Internet en casa se observa en los inmigrantes mexicanos sin ciudadanía estadounidense (37,3%). Le siguen en orden de importancia los inmigrantes de países latinoamericanos (28,7%) y los procedentes de países subdesarrollados

(22,7%). Estos resultados concuerdan con el comportamiento del uso de Internet en el país o región de origen de los inmigrantes, al constatarse las mayores brechas digitales (UTI, 2021). En tanto, la menor brecha en el uso de Internet en casa se advierte en los inmigrantes de países desarrollados.

Es probable que la brecha en la tenencia y uso de TIC e Internet entre los indocumentados sea mayor respecto de los inmigrantes documentados. Su estatus migratorio de residencia y las limitaciones del idioma inglés exacerbaban su vulnerabilidad y complican su incursión en los medios digitales, pues no pueden participar de manera significativa en las oportunidades de desarrollo económico o relativo al bienestar social. Por ello, para que ningún grupo poblacional quede rezagado es indispensable la inclusión digital, dado que juega un papel relevante en el desarrollo de capital humano que beneficia en el crecimiento económico y el progreso, necesarios para la innovación y para mantenerse a la vanguardia de la competitividad global.

**Gráfico 3. Tenencia y uso de Internet en casa, de los inmigrantes de 15 a 64 años de edad en Estados Unidos según condición de ciudadanía estadounidense, 2019**



Fuente: Estimación propia sobre la base de U.S. Census Bureau (2019).

Un factor que intensifica la brecha digital es el de los costos del uso de Internet y la falta de banda ancha. La conectividad es un mecanismo de comunicación que hace incurrir a las personas en múltiples gastos y de manera recurrente, lo que favorece un acceso intermitente e ineficiente de comunicación (Cherewka, 2020). En Estados Unidos, el 79% de los hogares blancos tienen Internet de banda ancha, relación que es inferior en los hogares negros (66%) y en los hogares hispanos (61%) (Waldman, 2020).

Sanders y Scanlon (2021) consideran que el acceso a Internet es una cuestión de derechos humanos. Pero, a pesar de su importancia, millones de personas no tienen acceso doméstico a Internet de alta velocidad. Esa realidad estructural perpetúa las disparidades sociales, económicas, políticas y culturales, y constituye una razón suficiente para argumentar que la banda ancha debería ser un servicio público.

Los resultados estadísticamente significativos de los modelos (Cuadro 2) sobre tenencia de Internet en casa y uso en los hogares de inmigrantes, permite corroborar nuestra hipótesis sobre la desigualdad en el acceso a medios digitales entre inmigrantes y nativos, a favor de estos últimos, e indican que en el ámbito del hogar es más probable tener Internet en casa cuando se presentan estos factores:

1. El hogar es de tipo mixto, con miembros inmigrantes y nativos.
2. El hogar es propio.
3. Se tienen ingresos suficientes. Tener bajos ingresos en el hogar (menos de 35 mil dólares) es una barrera significativa.

Observando las características de los miembros de los hogares, la tenencia y uso de Internet se asocia con los siguientes factores:

1. La posición jerárquica de los miembros del hogar. Es más probable que el jefe y/o los hijos menores usen Internet, que otros adultos de la casa (cónyuges o adultos mayores, por ejemplo).
2. El origen migratorio hispano, unido a los bajos niveles de escolaridad, también condicionan la tenencia y uso de TIC en el hogar. Este resultado concuerda con los hallazgos de Ono y Zavodny (2007) y Fairlie, et al. (2006).
3. Realizar alguna actividad económica se vincula positivamente con la tenencia o uso de Internet en casa.

4. Los resultados según el lugar de uso de Internet son congruentes con los hallazgos de Ono y Zavoddny (2007). Usar Internet en el trabajo, la escuela, cafetería y durante el viaje, se relaciona positivamente con la tenencia y uso de Internet en casa. Cuando se usa Internet desde cualquier lugar, es decir, dentro o fuera de casa, la probabilidad relativa de tener Internet en casa se incrementa de 1 a 3.
5. La tenencia de un celular se asocia positivamente con la tenencia de Internet en casa.

En Estados Unidos, la brecha digital y el acceso a Internet entre inmigrantes y nativos amplió otras ya existentes, como el acceso a la educación, a los beneficios, a las oportunidades laborales, a la ayuda legal en línea, y en particular al acceso a la salud y apoyos para los migrantes y sus familias. En suma, la exclusión o brecha digital afecta el bienestar social y económico (Cherewka, 2020).

En Estados Unidos –en 2021- se promulgó la Ley de Equidad Digital (DEA), que asigna 2,75 mil millones de dólares para dos programas principales de subvenciones: el programa Estatal de Capacitación de Equidad Digital y el programa de Competitividad Digital, que cubre entidades elegibles, gobiernos locales, organizaciones sin fines de lucro e instituciones comunitarias que tengan un plan por un lapso de 5 años. Estos programas pueden distribuir dispositivos, dar capacitación de alfabetización digital y asistencia de navegación digital ([internetforall.gov](http://internetforall.gov), s.f). También existe la Ley de Inversión en Infraestructura y Empleo que tiene como objetivo construir redes de banda ancha y garantizar un servicio confiable de alta velocidad para todas las personas residentes en Estados Unidos.

Las poblaciones cubiertas por estos programas incluyen a personas que viven en hogares con ingresos que no superan el 150% de la medida de ingresos denominada Nivel Federal de Pobreza (FLP), personas mayores, personas encarceladas, veteranos, discapacitados, con barrera de acceso al idioma (que están aprendiendo inglés o que tienen bajos niveles de alfabetización), los miembros de un grupo minoritario racial o étnico, y personas que residen principalmente en un área rural (Benton Institute for Broadband & Society 2021).

---

**Cuadro 2. Modelo logístico binomial de tenencia de Internet en casa.  
Hogares de inmigrantes en Estados Unidos, 2019**

---

Variable dependiente	Hogares			
	Inmigrantes	Exclusivos de inmigrantes	Mixtos con jefe inmigrantes	Mixtos con jefe nativo
cr Internet en casa				
No tiene Internet en casa				
Variable independientes	P>z	P>z	P>z	P>z
<i>Características del hogar</i>				
cr Hogares exclusivos de migrantes				
Hogares mixtos de inmigrantes	-0.395***			
cr Casa propia				
Casa rentada o prestada	0.295***	0.436**	0.304***	0,187
cr Ingreso del hogar: menos de 35 mil dólares				
Ingreso del hogar: 35 mil o más dólares	-0.304***	-0,27	-0.281**	-0.293*
<i>Características de los miembros del hogar</i>				
cr Jefe (a)				
Esposa (o)	0.342***	0.626***	0.257*	0.457**
Hijos(as)	0.549***	0.703**	0.559***	0.645***
Otro parentesco	0.429***	0.432*	0.367**	0.587***
cr 15 a 40 años				
40 a 64 años	-0.150*	-0,0506	-0.252*	-0,0557
Hombre				
Mujer	-0,0694	-0,171	-0,0316	-0,0534
Tiene Ciudadanía estadounidense				
No tiene ciudadanía estadounidense	0,113	0,175	-0,0235	0,326
Inmigrante				
cr Nativo	-0.336***		-0.412***	-0,213
Hispano				
No hispano	-0.242***	-0,213	-0.329***	-0,156
cr Escolaridad alta				
Escolaridad media	0,0512	-0.363*	0.281**	0,00846
cr Escolaridad baja	0,0674	-0,304	0.281*	0,0112
cr Ocupado				
No ocupado	-0.547***	-0.426**	-0.514***	-0.652***
<i>Lugar de uso de Internet</i>				
Trabajo				
cr Otro caso	1.842***	1.873***	1.837***	1.899***
Escuela				
cr Otro caso	1.451***	1.887***	1.454***	1.176***
Cafetería				
Otro caso	0.980***	2.104***	0.954**	0.531*
Durante el viaje				
cr Otro caso	1.492***	1.255***	1.624***	1.431***
Biblioteca				
Otro caso	0.302*	0,211	0.389*	0,296
cr Desde cualquier lugar				
No usa Internet	3.041***	1,417	3.619***	
<i>Tenencia de Celular</i>				
Tiene				
cr No tiene	2.370***	2.501***	2.228***	2.576***
_cons	-0.400**	-0.843***	-0.337*	-0.673**

\* p<0.05, \*\* p<0.01, \*\*\* p<0.001. Se utilizó un ponderador relativo. cr. Categoría de referencia.

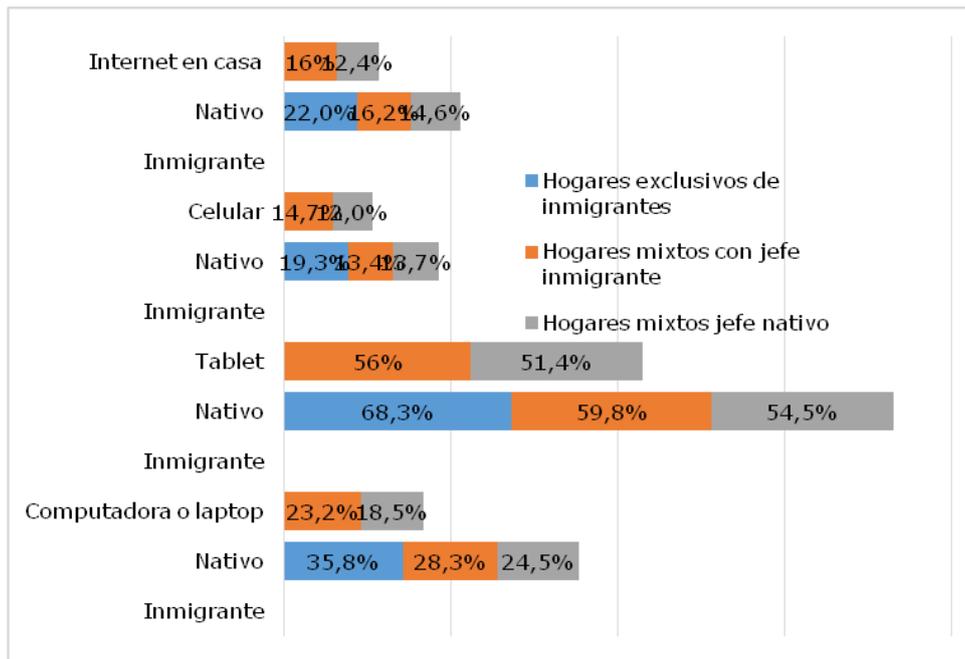
Fuente: Estimación propia sobre la base de U.S. Census Bureau (2019).

*a.2. Brecha de segundo orden: desigualdad en los patrones de uso*

A los problemas asociados a la tenencia de TIC e Internet se suman los relacionados con las habilidades y el conocimiento para su uso, como así también las relativas a la disponibilidad de las tecnologías para todos los miembros del hogar. Una aproximación a esa problemática puede darse mediante el análisis de los miembros del hogar que tienen TIC e Internet en casa, pero que no la usan (Gráfico 4).

Los no usuarios de computadora son el 28,8% (7,2 millones), laptop 24,1% (10,3 millones), tablet el 39,1% (10,6 millones), de celular el 7,8% (4,3 millones) e Internet en casa 8,2% (4,4 millones de personas). Los inmigrantes son más propensos a no ser usuarios de TIC e Internet. En particular, los que viven en hogares exclusivos de inmigrantes, pero los inmigrantes en hogares mixtos tienen tasas más bajas de uso de TIC que los miembros nativos. Es importante señalar que una mejor habilidad para hablar inglés está fuertemente asociada con mayores tasas de acceso y uso de medios digitales, y estos resultados son congruentes con los hallazgos de Ono y Zavoddny (2007). Circunstancia que puede ser explicada por las diferencias en capital humano y la posición jerárquica dentro del hogar: los hijos de inmigrantes alcanzan niveles de escolaridad más altos que sus padres, y tienen como ventaja el dominio del idioma inglés y la ciudadanía.

**Gráfico 4. Porcentaje de población de 15 a 64 años de edad no usuarios de TIC en hogares de inmigrantes por tipo, 2019**



Fuente: Estimación propia sobre la base de U.S. Census Bureau (2019).

Khorshed e Imran (2015) identifican como factores inhibidores en el uso de TIC, los costos inasequibles, las barreras del idioma y la falta de habilidades o conocimiento del manejo de TIC. Señalan que la inclusión digital apoyaría la inclusión social de estos grupos de migrantes. Para la OIM (2020), la traducción digital accesible y las iniciativas para que los migrantes tomen decisiones informadas pueden ayudar a cerrar la brecha digital que experimentan.

Para Wheeler (2020), tener Internet de calidad y de bajo precio es fundamental. De lo contrario, la navegación sería lenta para unos e intermitente para otros, lo que dificulta el uso de aplicaciones para llevar a cabo las diversas actividades que se facilitan a través de los medios digitales y la conectividad: conducir negocios, recrearse, interactuar unos con otros, aprender e informarse, realizar actividades financieras, e incluso adquirir alimentos y transporte. Estados Unidos tiene un problema de asequibilidad de Internet, por el que inmigrantes y nativos de bajos recursos no pueden permitirse el acceso a Internet. Esto indica que, si bien el acceso inalámbrico es un paso en la dirección correcta, los costos y la capacidad de los teléfonos inteligentes hacen que este no sea un sustituto viable para la banda ancha fija de alta velocidad.

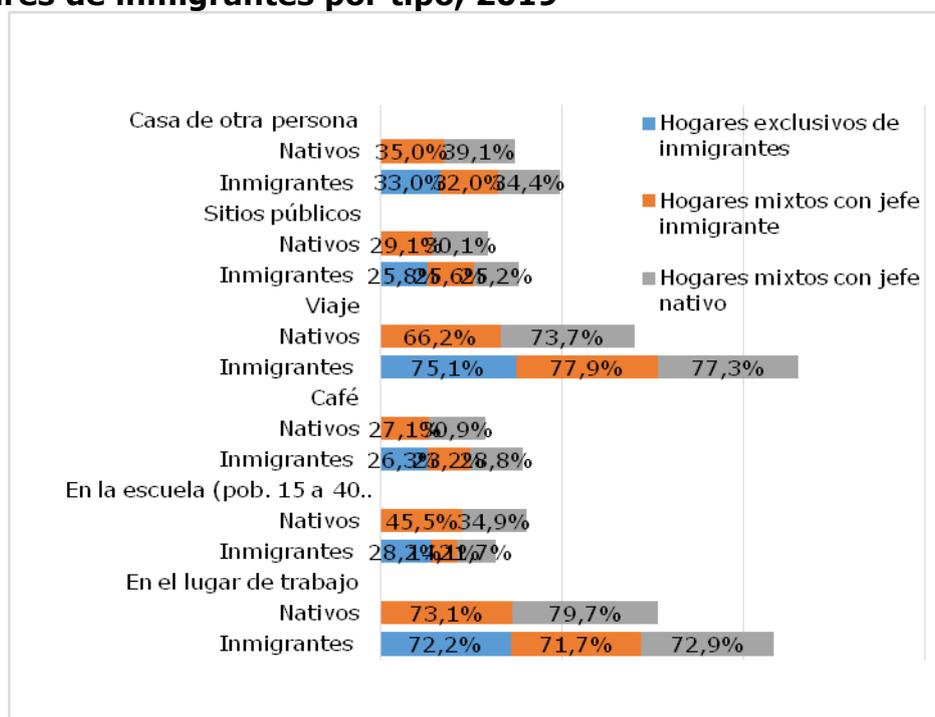
Los usuarios de Internet fuera de casa dependen de las conexiones de Internet disponibles en el trabajo, en la escuela, en bibliotecas, centros comunitarios, en los viajes, en cafeterías, parques, otros sitios públicos, o en la

casa de otra persona. Por ejemplo, los jóvenes son más propensos a conectarse desde un cibercafé y casas de amigos (Harwood y Rainue, 2004). En relación con el uso de Internet fuera de casa, los miembros de los hogares de inmigrantes destacan las siguientes prácticas (Gráfico 5):

1. El lugar de trabajo es el principal espacio para acceder a Internet (72,1% de los inmigrantes y 78,8% de los nativos);
2. Es menos frecuente que los inmigrantes de 15 a 40 años accedan a Internet en espacios escolares, respecto de los nativos del hogar.
3. Otro lugar importante de uso de Internet se observa durante el trayecto de un lugar a otro; en este indicador, la proporción de usuarios es mayor entre los inmigrantes.

Los datos revelan una mayor brecha digital en los hogares exclusivos de inmigrantes, y evidencian desigualdades internas en los hogares mixtos, donde unos pueden aprovechar las ventajas que ofrecen las TIC dentro y fuera del hogar, y otros no. Por ello, la brecha digital refleja tanto la realidad socioeconómica como las relaciones de poder y desigualdades entre los miembros de los hogares. Por ello, las disparidades en su uso repercuten en sus oportunidades.

**Gráfico 5. Porcentaje que usa Internet fuera de casa y lugar al que acude en hogares de inmigrantes por tipo, 2019**



Fuente: Estimación propia sobre la base de U.S. Census Bureau (2019).

### *b) Usos de las TIC e Internet*

Las normas sociales y culturales y las barreras estructurales hacen que, en la práctica, existan grandes diferencias en el acceso y uso de TIC entre países, entre los miembros de los hogares y en la sociedad en su conjunto. Entre inmigrantes y nativos, la brecha digital está asociada con “conocimientos técnicos, educación sobre los beneficios y aplicaciones de la tecnología, el contenido y los métodos mediante los cuales se enseñan las habilidades necesarias” para su uso (Naciones Unidas/UN, 2020:1). Naciones Unidas resalta la importancia de las redes sociales (correo electrónico, Facebook, Twitter, Instagram, YouTube etc.) como mecanismos de comunicación de gran alcance para impulsar cambios sociales y políticos, para cambiar las relaciones de poder en la sociedad, para dar voz a grupos vulnerables y como conducto para la prevención de la discriminación. Los migrantes han encontrado que estos medios digitales son adecuados para manifestar injusticias e influir en la política migratoria en los países de destino, o al menos para hacerse presentes. Asimismo, para mantener lazos familiares y de amigos, como también generar redes de apoyo en sus comunidades de asentamiento y en sus lugares de origen.

Los hogares exclusivos de inmigrantes agrupan a 4,6 millones de personas, los hogares mixtos de inmigrantes a 18,5 millones, de los cuales 9,8 millones son nativos y 8,7 millones inmigrantes (Cuadro 3). En esta sección se analizan los resultados de la encuesta estudiada respecto de los usos que le da a TIC e Internet un encuestado de 15 a 64 años de edad, de cada hogar, seleccionado al azar. A continuación se sintetizan los datos obtenidos:

1. Usos para comunicarse: sobresalen la mensajería instantánea y el correo electrónico. En los hogares mixtos, el 87,6% de los inmigrantes usa correo electrónico, el 94% la mensajería instantánea, el 73,6% las redes sociales y, el 56% las video-llamadas. Esas cifras son apenas inferiores a las de nativos, y similares a la de los inmigrantes en hogares exclusivos.
2. Usos de entretenimiento: de manera prioritaria, se transmiten o visualizan videos. Los porcentajes oscilan entre el 73,9% y el 83,2%.

3. Usos relacionados con el trabajo: principalmente, servicios financieros y personales, contratar consumos y desarrollar teletrabajo: los inmigrantes tienen respecto de los nativos una menor propensión en esos usos.
4. Usos vinculados con la información o acceso a la salud: busca información para la salud el 38,6% en los hogares de inmigrantes exclusivos, y el 46,6% en los hogares mixtos. El 32,6% y el 38,6%, respectivamente, acceden a registros de salud. El 22,7% y el 28,9% lo usan para contratar servicios médicos. En los tres casos, son los nativos quienes con mayor frecuencia utilizan los medios informáticos para actividades relacionadas con la salud.

**Cuadro 3. Usos de las TIC e Internet según tipo de hogar 2019**

Usos	Hogares exclusivos de inmigrantes	Hogares mixtos	Miembros de los hogares mixtos	
			Inmigrante	Nativo
Encuestado seleccionado al azar	4.631		9.793	8.701
<b>Comunicación</b>				
Correo electrónico	88.5% <sub>a</sub>	90.5% <sub>b</sub>	87.6% <sub>a</sub>	93.9% <sub>b</sub>
Mensajería instantánea	93.8% <sub>a</sub>	94.8% <sub>b</sub>	94.0% <sub>a</sub>	95.7% <sub>b</sub>
Redes sociales	70.5% <sub>a</sub>	76.1% <sub>b</sub>	73.6% <sub>a</sub>	78.9% <sub>b</sub>
Video-llamadas	54.7% <sub>a</sub>	57.3% <sub>b</sub>	56.0% <sub>a</sub>	58.7% <sub>b</sub>
<b>Entretenimiento</b>				
Transmisión o visualización de videos	73.9% <sub>a</sub>	80.6% <sub>b</sub>	78.3% <sub>a</sub>	83.2% <sub>b</sub>
Transmisión o descarga de música,	50.5% <sub>a</sub>	58.3% <sub>b</sub>	52.2% <sub>a</sub>	65.2% <sub>b</sub>
Publicar o cargar contenido creado	17.9% <sub>a</sub>	19.0% <sub>b</sub>	17.3% <sub>a</sub>	20.9% <sub>b</sub>
<b>Trabajo</b>				
Teletrabajo	34.4% <sub>a</sub>	37.1% <sub>b</sub>	34.0% <sub>a</sub>	40.8% <sub>b</sub>
Buscar o solicitar un trabajo	19.8% <sub>a</sub>	23.6% <sub>b</sub>	22.1% <sub>a</sub>	25.3% <sub>b</sub>
Clases o capacitación laboral	19.6% <sub>a</sub>	22.8% <sub>b</sub>	21.1% <sub>a</sub>	24.8% <sub>b</sub>
Contratar servicios personales	40.3% <sub>a</sub>	40.0% <sub>b</sub>	37.5% <sub>a</sub>	42.7% <sub>b</sub>
Ofrecer servicios propios	7.6% <sub>a</sub>	9.0% <sub>b</sub>	8.3% <sub>a</sub>	9.7% <sub>b</sub>
Contratar servicios para el consumidor	66.7% <sub>a</sub>	72.4% <sub>b</sub>	70.2% <sub>a</sub>	74.9% <sub>b</sub>
Vender productos	8.7% <sub>a</sub>	10.9% <sub>b</sub>	9.3% <sub>a</sub>	12.8% <sub>b</sub>
Para servicios financieros	70.0% <sub>a</sub>	71.8% <sub>b</sub>	70.7% <sub>a</sub>	73.1% <sub>b</sub>
<b>Salud</b>				
Contratar servicios médicos	22.7% <sub>a</sub>	28.9% <sub>b</sub>	26.7% <sub>a</sub>	31.4% <sub>b</sub>
Acceso a registros de salud	32.6% <sub>a</sub>	38.6% <sub>b</sub>	35.8% <sub>a</sub>	41.9% <sub>b</sub>
Buscar información de salud	38.6% <sub>a</sub>	46.6% <sub>b</sub>	43.7% <sub>a</sub>	49.9% <sub>b</sub>
Enviar datos de control de la salud	5.0% <sub>a</sub>	4.4% <sub>b</sub>	4.2% <sub>a</sub>	4.7% <sub>b</sub>

---

Nota: Prueba Z. Cada letra del subíndice denota un subconjunto de categorías cuyas proporciones de columna no difieren de forma significativa entre sí en el nivel 0,05.

---

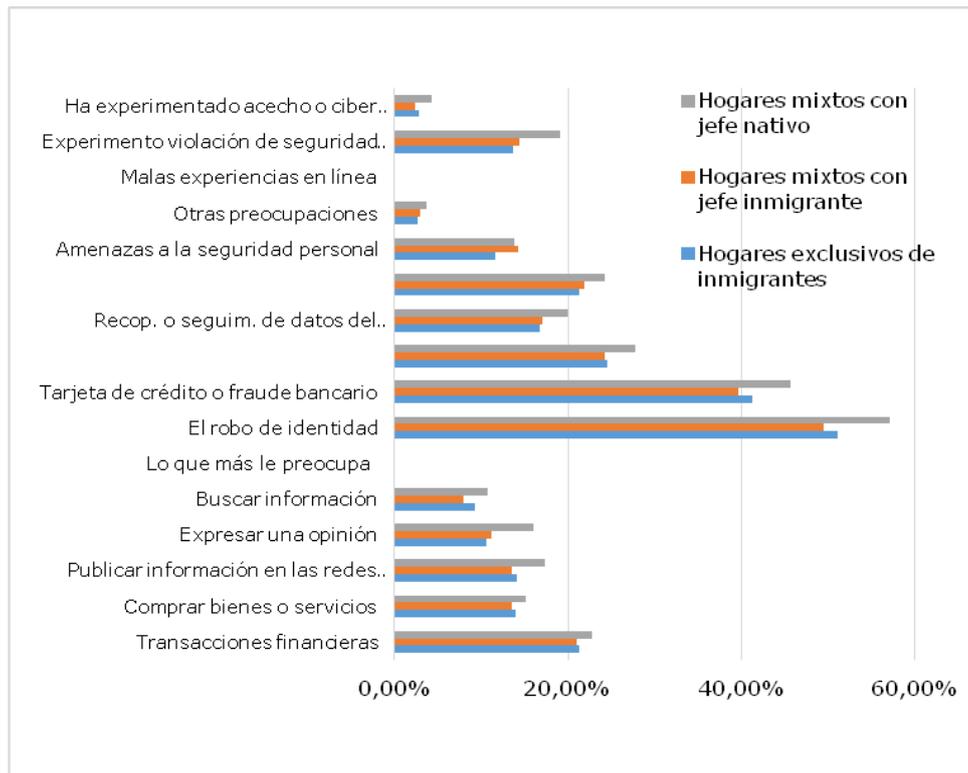
Fuente: Estimación propia sobre la base de U.S. Census Bureau (2019).

*c. Preocupaciones acerca de los riesgos de seguridad y privacidad en línea.*

Cao (2021) informa que casi tres cuartas partes de los hogares usuarios de Internet continúan teniendo problemas de seguridad y privacidad digital. Auxier, Rainie, Anderson, Perrin, Kumar y Turner del Pew Research Center (2019) encuentran que la mayoría de los estadounidenses cree que sus actividades, en línea y fuera de línea, están siendo rastreadas y monitoreadas por empresas y el gobierno con cierta regularidad. Entre las actividades que no se realizaron durante 2018 debido a preocupaciones sobre la privacidad o la seguridad en línea, sobresalen las transacciones financieras (21,6%), publicar información en las redes sociales (14,9%), comprar bienes y servicios (14,2%) y expresar una opinión sobre un tema controversial o político (12,5%).

Las preocupaciones más importantes expresadas sobre la privacidad o la seguridad en línea son el robo de identidad (52,3% de los hogares), el fraude bancario o con tarjetas de crédito (41,9%), la recopilación de datos o el seguimiento por servicios en línea (25,4%), y la pérdida de control sobre datos personales (22,5%). En el 15,6% de los hogares de inmigrantes, alguien ha experimentado una violación de seguridad en línea y, el 15,1%, un acoso cibernético. Los riesgos de seguridad y privacidad en línea reducen el uso de medios digitales, particularmente entre los grupos vulnerables, caracterizados por limitaciones para el uso, quienes asimismo resultan ser objetivos frecuentes de ataques cibernéticos (Gráfico 6).

**Gráfico 6. Las preocupaciones sobre la privacidad o la seguridad le impidieron realizar actividades en línea en hogares de inmigrantes, 2019**



Fuente: Estimación propia en base a U.S. Census Bureau (2019).

Finalmente, en los hogares de inmigrantes, las razones para no usar Internet en casa o fuera de ella son el desinterés (alrededor del 78%), seguido por una imposibilidad de permitirse ese uso y por los costos. Estos resultados son congruentes con lo encontrado por Lewis (2016). La autora destaca que ese comportamiento fue constante e independiente de las características demográficas, la residencia rural o urbana, y la presencia de niños en edad escolar en el hogar. Por otra parte señala que este comportamiento requiere un mayor estudio para profundizar acerca de las razones de estas respuestas.

## Conclusiones

Varios aspectos resaltan la importancia de la inclusión digital y financiera en un grupo como el de los inmigrantes y su descendencia nacida en Estados Unidos. En 2016, la Asamblea General de la Naciones Unidas (2016) declaró el acceso a Internet como un derecho humano básico clave para el desarrollo, pero su

acceso no es suficiente si la población no cuenta con teléfonos inteligentes, computadoras o laptops y conocimientos sobre su uso. Si reconocemos ese derecho como fundamental, en Estados Unidos estarían excluidos más de 5 millones de hogares, en los cuales al menos hay un inmigrante internacional. La falta de Internet en casa en esos hogares afecta -a nivel nacional- a 32,8 millones de personas de 15 a 64 años de edad; 10,7 millones son miembros en hogares de inmigrantes; 2,4 millones (22,2%) habitan en hogares exclusivos de inmigrantes, y 5,2 millones (48,6%) en hogares mixtos con jefe inmigrantes, así como 3,1 millones (29,2%) en hogares mixtos con jefe nativo.

Los miembros de los hogares de inmigrantes sin Internet en casa son principalmente de países latinoamericanos (36,9%), de países "subdesarrollados" (21,4%), y nativos estadounidenses con familia latinoamericana (12,6%). El 51,1% de este grupo corresponde a hombres, de los cuales el 20% tiene entre 15 y 24 años, el 30,9% entre 25 a 39 años, y el 49% entre 40 a 64 años de edad. El 62,2% tiene estudios preparatorios o de menor nivel. La carencia de Internet en los hogares de inmigrantes está asociada con los bajos ingresos y el no poseer casa propia. La posición jerárquica de los miembros del hogar tiene un papel importante con la tenencia y uso de Internet en casa.

La exclusión digital también se observa en los no usuarios que, aun cuando cuentan con equipamiento e Internet en el hogar, no los usan, ya sea porque no tienen conocimientos sobre su uso o porque no cuentan con un dispositivo propio en el hogar. En los hogares de inmigrantes, los no usuarios de computadora son el 28,8% (7,2 millones), laptop 24,1% (10,3 millones), tablet el 39,1% (10,6 millones), celular el 7,8% (4,3 millones) e Internet en casa 8,2% (4,4 millones de personas). Por lo expuesto, las desigualdades digitales tienen el potencial de reforzar y exacerbar las desigualdades sociales dentro y fuera del hogar.

El estudio identifica dos brechas digitales en las complejas estructuras de los hogares de inmigrantes, donde algunos hogares y miembros pueden acceder a los medios digitales y otros no; cuya manifestación más importante es la desigualdad en el acceso entre inmigrantes y nativos. El acceso desigual se manifiesta en los patrones de uso entre inmigrantes y nativos, en ambos casos a favor de los segundos.

Entre las preocupaciones que se tienen respecto del uso de los medios digitales de comunicación, se destaca el robo de identidad, el fraude en el uso de tarjetas bancarias y el seguimiento de datos personales. En tanto, los altos costos son la principal razón para no conectarse a Internet. Una limitación del estudio que deriva de la encuesta utilizada es que no indaga sobre las habilidades con que cuenta la población para utilizar los medios digitales.

Para que los hogares mixtos y exclusivos de inmigrantes no sean vulnerados en sus derechos humanos, y puedan participar del desarrollo y del crecimiento económico y social, las políticas dirigidas a ampliar la inclusión digital deben considerar las preocupaciones específicas de los hogares de inmigrantes con brecha digital o excluidos de los medios digitales, la heterogeneidad de sus miembros, y centrarse en la forma de proveer medios asequibles para adquirir TIC e Internet de alta velocidad (Lewis, 2016). Asimismo, resulta importante brindar capacitación sobre las tecnologías digitales enfatizando sus beneficios, los riesgos asociados con su uso y las maneras de contrarrestarlos. Cabe destacar que el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley de Equidad Digital y la Ley de Infraestructura y Empleo para dar solución a este problema.

Para Cutrell (s.f., párrafo 2 y párrafo 15), es imposible dar solución al problema de la inclusión digital con el simple recurso de ofrecer tecnologías más rápidas y baratas, si éstas no se “adaptan a las necesidades de las personas que las utilizan”. Esto depende “de una profunda comprensión del contexto y de las limitaciones existentes en la vida de las personas” y de “la comprensión de cómo adecuarla a las capacidades de los usuarios”. Si bien Estados Unidos tomó medidas para reducir la brecha digital de sus poblaciones, deberán adoptarse estrategias que consideren los aspectos señalados por Cutrell para que ningún inmigrante quede fuera de las normativas tendientes a la equidad y la inclusión.

## **Bibliografía**

Auxier Brooke, Lee Rainie, Monica Anderson, Andrew Perrin, Madhu Kumar y Erica Turner (2019). *Americans and Privacy: Concerned, Confused and Feeling Lack of Control Over Their Personal Information*. Pew Research Center.

Banco Mundial (2021). *Los flujos de remesas desafían las previsiones y siguen siendo sólidos durante la crisis provocada por la COVID-19*. Comunicado de prensa, mayo 12, 2021.

Bastick, Zach y Marie Mallet-Garcia (2021). Double lockdown: The effects of digital exclusion on undocumented immigrants during the COVID-19 pandemic. *New media & society* 24(2). pp 355-383.

Benton Institute for Broadband & Society (2021). *The Largest U.S. Investment in Broadband Adoption Ever*.

Burns, Tracey y Gottschalk, Francesca (2019). *Chapter 2. Children and digital technologies: Trends and outcomes*. OESD Publishing, Paris, en *Educating 21st Century Children*.

Cao, Michelle (2021). *Nearly Three-Fourths of Online Households Continue to Have Digital Privacy and Security Concerns*. National Telecommunications and Information Administration United States Department of Commerce.

Cutrell, Ed (s.f.). *El contexto y el diseño de TIC para el desarrollo mundial*. Naciones Unidas. Recuperado de: <https://www.un.org/es/chronicle/article/el-contexto-y-el-diseno-de-tic-para-el-desarrollo-mundial>

Cherewka, Alexis (2020). *The Digital Divide Hits U.S. Immigrant Households Disproportionately during the COVID-19 Pandemic*. Migration Information Source.

Fairlie, Robert W. (2005). The effects of home computers on school enrollment, *Economics of Education Review, Elsevier*, volumen 24(5), pp. 533-547.

Fairlie, Robert W; Rebecca A. London; Rachel Rosner y Manuel Pastor (2006). *Crossing the Divide Immigrant Youth and Digital Disparity in California*. Center for Justice, Tolerance, and Community University of California, Santa Cruz.

Finnovista (2021). *Radar Fintech e incumbentes 2021*. Recuperado de: <https://www.finnovista.com/wp-content/uploads/2021/12/Radar-Finovista-General-2021-4.pdf>

Gaspar Olvera, Selene y Caballero Anguiano, Francisco Javier (2021). Poder hegemónico en las patentes: concentración del conocimiento en el Norte y exclusión de los innovadores del Sur. *Migración y Desarrollo*, volumen 19, Número 37, Segundo semestre 2021.

Gelb, Stephen and Aati Krishnan (2018). *Technology, migration and the 2030 Agenda for Sustainable Development. Briefing note*.

Harwood, Paúl y Lee Rainie (2004). Use of the Internet in places other than home or work. Pew Research Center.

Internetforrall.gov (s.f). *Digital Equity Act Programs OverView. Funded by the Bipartisan Infrastructure Law*.

ITU (2021). *Tecnologías digitales para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas*. UIT-World Telecommunication.

ITU (2003). *Desarrollo nacional en cada una de las categorías de acceso a las TIC*. Unión Internacional de Telecomunicaciones.

K. Sanders Cynthia y Edward Scalon (2021). The Digital Divide Is a Human Rights Issue: Advancing Social Inclusion Through Social Work Advocacy. Spronger Link. *Journal of Hyman Rights and Social Work* 6, pp. 130-134 (2021).

Khorshed Alam and Sophia Imran, (2015).The digital divide and social inclusion among refugee migrants: A case in regional Australia. *Information Technology & People*, volumen 28, Iss 2, pp. 344–365.

Lewis, Maureen (2016). *Digitally Unconnected in the U.S.: Who's Not Online and Why?*. National Telecommunications and Information Administration United States Department of Commerce.

Melella, Cecilia y Perret, Gimena (2016). Uso de la Internet en contextos migratorios. Una aproximación a su estudio Enl@ce. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, volumen 13, Número 2, mayo-agosto, 2016, pp. 71-92.

Naciones Unidas (2016). *La ONU defiende el acceso universal a Internet como clave para el desarrollo*. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2016/12/1369801>

IOM (2020). *Word Migration Report 2020*. Ed. Marie McAuliffe (IOM) and Binod Khadria (Jawaharlal Nehru University). Recuperado de: [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2020.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020.pdf)

Ono, Hiroshi y Zavodny, Madeline (2007). Immigrant, English ability and the digital divide. *IZA DP Número 3124*.

OECD (2020). *Digital Transformation in the Age of COVID-19. Building and Bridging Divides, Digital Economy. Outlook 2020 Supplement*. OECD. Paris. Recuperado de: [www.oecd.org/digital/digital-economy-outlook-covid.pdf](http://www.oecd.org/digital/digital-economy-outlook-covid.pdf).

UN (2021). *As COVID-19 Exposes Global Disparities, Closing Digital Gap Key for Achieving Sustained Equitable Growth, Speakers Say as Social Development Commission begins Annual Session*. SOC/4890 8 February 2021.

U.S. Census Bureau (2019), Current Population Survey, November 2019. Computer and Internet Use Supplement.

Waldman, Josh (2020). *COVID-19 Deepens a Digital Divide that has long impacted low-income, Black and Hispanic, Tribal and Rural, and older households, according to recent reports (Digital Divide Blog Series: Part 1)*.

Wheeler, Tom (2020). *5 Steps to get the Internet to all Americans. COVID-19 amd the importance of universal broadband*. Brooking. Recuperado de: <https://www.brookings.edu/research/5-steps-to-get-the-Internet-to-all-americans/>

Yves Halmel, Jean (2009). *Information and Communication Technologies and Migration. Human Development Research Paper 2009/39*. UNDP.